

Aquí la sorprendida no era la Verdaguer sino Cora y no porque encontrase nada especial en que el archivo hubiera sido remitido por alguien que se suponía debía de ser de sexo masculino (o no, quién sabe, "un tercero" es algo demasiado genérico) y redactado sin embargo por una mujer "cruzada de manos como una tonta", sino porque se llegara a él desde una casilla 13 (que bien podía ser; el 1 tiene tantas posibilidades como cualquiera de los otros cinco) a la que se había accedido... [ver más](#)



Sumario

desde la 12, a la que a su vez se había llegado desde la 11...

– Y si se ha llegado desde la 11 — se decía Cora hablando sola, ya que era más reservada (o individualista) que la Verdaguer y no tenía ganas de hacer algún descubrimiento interesante y tener que repartir el mérito con ella — se entiende que habría que retroceder al primer puente...

Pero, y a la vista estaba, no se retrocedía; y si no se retrocedía es que algo raro estaba pasando, algo estaba pasando porque para poder tirar el dado desde el 12 había que venir forzosamente desde el 6...

– ¡Y no se viene!

¿Cómo entonces se podía llegar al 13 desde el 12?
¿Otra trampa? Pero ese 12 había sido remitido por Begoña Parrado según el listado tan digno de credibilidad del señor Cremades, y Begoña parrado era una escritora mejor o peor pero escritora seria, que escribía sus fantasías, claro, como todos los escritores, pero jamás se hubiese hecho

responsable ni habría avalado una patraña tan...
grosera por en exceso evidente.